

## Un Equipo Alrededor de tu Misionero

Imaginemos por un momento a nuestros misioneros. Se encuentran en un país nuevo y han tenido una larga y agitada semana de trabajo. Se han esforzado por comunicarse con la gente local y conocer sus historias y cultura. Pero al llegar el día de descanso y cerrar la puerta de sus casas, una triste señora viene a visitarlos. Su nombre es SOLEDAD.

Los misioneros, por más maduros y preparados que sean, experimentan momentos difíciles, se sienten solos, sin apoyo de la gente que los envió, desanimados o con necesidad de que alguien los escuche.

Claudia Bustamante, en su libro de Cuidado Integral, dice que las Misiones Mundiales no son ni pueden ser ejecutadas por un círculo reducido de personas sino que debe ser tomada seriamente por toda la iglesia. “Son la razón por la que la iglesia existe y hasta que este concepto no se fije en el pensamiento de la iglesia total, siempre tendremos fracciones de este trabajo”.

Como iglesia tenemos que entender que nuestra responsabilidad no sólo trata en enviar misioneros al campo, sino que nuestro deber también es cuidarlos y brindarles la ayuda necesaria para que puedan cumplir efectivamente con su llamado.

### Ellos son como tú

Muchas veces, creemos que un misionero, es un superhéroe y que por el simple hecho de ser misionero, puede soportar y sufrir toda clase de penurias. Pero pongámonos en sus zapatos. ¿No sentirías frustración ante la dificultad para comunicarte con la gente de un país extranjero?, ¿no sentirías desánimo si a pesar de tus esfuerzos no ves nuevos convertidos?, ¿no sentirías la impotencia al ver que no te alcanza el dinero para poder brindarle a tus hijos los útiles que necesitan?

Todo ser humano tiene la necesidad de sentirse amado, valioso y con propósito en la vida. Seguro y protegido, que es parte de una comunidad o familia, que tendrá los recursos básicos para sobrevivir y la salud para continuar el día a día.

Los misioneros también tienen esta clase de necesidades y cuando por alguna razón, estas necesidades se ven atacadas, pueden llegar a desconfiar del porqué de estar en la obra misionera. Como iglesia podemos consolarles y proveerles para sus necesidades. Animarles y orar por ellos recordándoles el llamado precioso de Dios y que Él suplirá las imperfecciones de los hombres.

### ¿Qué dicen ellos?

A un misionero peruano sirviendo en Bolivia, se le preguntó ¿qué le pediría a la iglesia enviada en cuanto al cuidado pastoral?, él dijo que para la familia misionera, la comunicación estrecha cuando están en el campo es de suma importancia. “Cuando la familia misionera ya partió, no dejen de comunicarse con ellos. Porque al inicio es todo muy bonito pero si no se siguen comunicando con la familia, inevitablemente la soledad los va a embargar. Creo que en la mucha actividad de la iglesia enviada y la agencia puede haber esa ausencia de comunicación y la familia se siente en vacío, desamparada”.

Así como él, una pareja de misioneros peruano-boliviana que trabajan con una tribu de la amazonía dijeron lo siguiente en cuanto a la necesidad del Cuidado Pastoral: “Nosotros como misioneros a veces nos sentimos muy solos y un poco incomprendidos. Porque para ser misionero e ir donde nosotros hemos ido hay que estar un poquito locos. Entonces la iglesia tiene que entender un poco

esta pasión del misionero y esforzarse, tratando de hacer uno o dos viajes al año en donde el pastor vaya y pueda ver cómo está viviendo el misionero. Tratando de suplir sus necesidades”.

Así como ellos, hay muchos otros misioneros, con buen corazón y disposición de servir, que no pretenden quejarse, sino ser honestos y admitir que necesitan la ayuda de la iglesia en varios aspectos. Otros misioneros, a veces no cuentan todas las dificultades que pasan, porque no quieren preocupar a la iglesia o porque pretenden no ser una “carga”. Pero la iglesia debe anticiparse a las necesidades del misionero y hacer todo lo posible para brindarles la mejor ayuda.

Ellos no están haciendo la tarea solos, sino junto a nosotros. Y como iglesia debemos respaldarlos, darles apoyo y buscar todas las maneras prácticas de ayudarles a cumplir con el ministerio.

### **Formando un Equipo de Apoyo**

Toda la iglesia puede participar en la preciosa tarea de cuidar a los misioneros, pero no podemos dejar el cuidado al azar y a la buena disposición sino que debemos estructurarlo.

Formar un Equipo de Apoyo o un Ministerio de Misiones permitirá que el misionero haga su trabajo de una manera más efectiva y tranquila, sabiendo que hay todo un equipo de la iglesia respaldándole.

Este equipo y/o ministerio debe estar conformado por gente comprometida y responsable. Puede estar integrado por una persona de cada ministerio de la iglesia (alabanza, oración, anfitriones, administración, niñez, mujeres, varones, jóvenes, etc.), ya que de esta manera la iglesia entera estará representada e involucrada en la planificación misionera. Además la diversidad de dones será de mucha riqueza para el apoyo del misionero.

Este equipo puede ser más efectivo cuando el mismo misionero, tiene la oportunidad de dialogar con ellos, sugiriendo y mencionando los cambios necesarios y cómo hacer mejor cada cosa. Además se forma un lazo de amistad y confianza.

Hay diferentes áreas en las que se puede ayudar a un misionero. Cada área puede tener una persona responsable. Habrán áreas en las que toda la iglesia puede participar, mientras que hay otras áreas que requieren de personas específicas (ejemplo: la organización, comunicación, etc.).

Puedes estructurar este equipo de manera diferente y adecuarlo a tu realidad. La idea es que esto te sirva de base para que empieces una estructura sólida de apoyo en donde, un grupo de personas comprometidas, puedan hacerse cargo de las necesidades de tu misionero y no solamente una persona.

➤ **Apoyo moral:**

Toda la iglesia puede estar involucrada en esta área del ministerio ya que consta en dar ánimo y aliento a los misioneros. Se trata de acompañarles durante su caminar.

Los que están involucrados de manera activa en esta área del ministerio ayudarán de las siguientes formas:

- Animando al misionero frente a la oposición, cuestionamientos o palabras de desánimo cuando recibe su llamado.
- Ayudando al misionero a que mantenga las cosas sencillas tomando un paso a la vez sin afligirse.
- Escuchándole cuando necesita desahogar sus dudas, crisis, o cuando quiera hablar, aun cuando no tengas todas las respuestas.
- Despidiendo al misionero cuando salga al campo y practicando palabras de aliento y felicitaciones.
- Recordando fechas importantes como cumpleaños, navidad, etc., especialmente cuando los misioneros se encuentran lejos en el campo.
- Cuando regresa el misionero, prepararle una reunión de bienvenida, cenas en la casa de los hermanos, etc. Que se sienta bienvenido.
- Ayudar a que el misionero no se aíse o trabaje solo, sino que vea a toda la iglesia como un equipo que cumple la misma misión.
- Multiplicarse en otros para que también sean agentes de apoyo moral.

➤ **Apoyo en Organización:**

Esta área se encarga de los detalles del misionero en su país de origen para que esté tranquilo mientras esté lejos, organizando sus asuntos personales.

- Ayudando a identificar nuevos candidatos misioneros. Creando una forma de verificar y probar ese llamado.
- Ayudando con la rendición de cuentas en el ministerio: Qué hace, cómo va, si está con agencia que reporte todo a la iglesia.
- Ayudando al misionero a mantenerse actualizado en su crecimiento espiritual: que tome estudios bíblicos, enviándole cursos por correspondencia, etc. Que cuando esté de visita, evalúen si sigue en la doctrina, etc.
- Ayudando en la administración (presupuesto mensual, presupuesto de proyecto misionero, comunicación con donantes, dando informes de dinero a los apoyantes, impuestos, etc.)
- Ayudar con los trámites de salud (póliza de seguros, lugar donde atenderse, seguro médico).
- Ayudar en asuntos personales como: cuenta bancarias, seguro, jubilación, asuntos de pasajes y visa, etc. para que el misionero vaya con todo los papeles en regla y mientras esté en el campo, haya alguien que maneje los papeleos necesarios.
- Previendo situaciones de crisis (testamento personal, qué hacer en caso de muerte de un familiar, muerte del misionero, fondos de emergencia, etc.).
- Coordinando los envíos de artículos, medicamentos, materiales de trabajo, regalos.
- Encargarse de los detalles, ser responsable y puntual cuando se trata de asuntos en los que se está representando al misionero.
- Coordinación cuando el misionero regresa del campo o viene de visita: estadía, instalación en una nueva casa, alimentación, transporte, consultas médicas, vacaciones, etc.
- Otros en las necesidades básicas de sus familias, personales, salud, ministeriales, etc.

➤ **Apoyo Económico:**

- Definir el apoyo económico y forma de envío
- Dando generosamente, con alegría y fidelidad.
- Continuar apoyándoles cuando estén de regreso.
- Promover la recaudación de fondos para el misionero.
- Buscando formas creativas de recaudara fondos (empresas que sostengan misioneros, proyectos de apoyo financiero a un misionero, etc.).
- Otros en los depósitos mensuales de las finanzas del misionero.

➤ **Apoyo en Comunicación:**

- Encargarse de las cartas de oración y las personas a las cuales serán enviadas.
- Enviando cartas, correos electrónicos, tarjetas, etc., para mantener la comunicación estrecha con los misioneros.
- Recordarles en fechas importantes como cumpleaños de los misioneros y de sus hijos y enviarles algún presente.
- Enviarles regalos, libros, mensajes grabados, revistas favoritas o detalles que los hagan sentir especiales.
- Ayudarles a preparar sus materiales de comunicación para iglesias y presentaciones.
- Revisión de las cartas del misionero (ortografía, diseño) para su mejoramiento y encargarse de la distribución.
- Encargarse de la publicación del periódico mural de misiones en coordinación con los encargados de oración para publicar periódicamente los motivos de oración.

➤ **Apoyo en Oración:**

- Despertando a la iglesia a la intercesión.
- Organizando grupos de oración e involucrando a toda la iglesia.
- Utilizar el periódico mural, boletines, etc. para mantener informado sobre los pedidos de oración del misionero.
- Solicita a tu misionero motivos de oración especial.
- Promover reuniones donde el misionero pueda compartir su testimonio y pedidos de oración.
- Organizar ayunos de oración para su misionero y por algún motivo especial.
- Pensar en cultos de oración e intercesión y organizarlos.
- Organizar ayunos mensuales con pedidos de oración específicos.

➤ **Apoyo en la Readaptación:**

- Preparar a la iglesia para el retorno del misionero. Informándoles, creando expectativa y sensibilidad, ayudándoles a comprender por lo que el misionero pasa.
- Planificar junto al misionero el mejor momento para el regreso.
- Separar un tiempo para conversar con el misionero donde se puedan tratar los asuntos personales y ministeriales. Coordinar reuniones privadas con el pastor o líderes que deban tratar temas personales.
- Recordar que es una etapa difícil de readaptación, y hay que ir al ritmo del misionero sin presionarlo.
- Buscarle ayuda profesional si necesita procesar todo lo que ha vivido en el campo.
- Organizar un grupo que lo reciba en el aeropuerto cuando llegue a su país de una manera especial. Que note que lo estaban esperando.
- Buscar una casa donde pueda quedarse.
- Proveer de alimentos, transporte, etc.
- Continuar con el sustento económico y revisar que tenga lo suficiente para vivir. A veces el país en donde estuvo es más barato que su propia cultura.
- Escucharle y animarle, ponerlo al día.

Todo el equipo puede encargarse de organizar la Conferencia Misionera Anual. Así cada área podrá aportar para que todo esté cubierto. Además este equipo de buscar formas de concientizar a la iglesia y movilizarla a continuar haciendo misiones. Estas responsabilidades pueden distribuirse de acuerdo a los dones y talentos.

Tal vez haya actividades que se repitan en ciertas áreas. La idea es organizarse bien en el equipo para que todos puedan trabajar de la mejor manera ayudando al misionero. Ninguna tarea debe llevarnos a la rivalidad, ni competencias, sino gobernarnos por el deseo de servir al Señor.

Algunos tienen en su iglesia el comité de misiones y estas funciones podrán ampliarse mejor, lo importante es aplicarlo de la mejor manera posible para que ayude al cuidado integral de tu misionero.